

MESA

HISTORIA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Ilustración basada en obras de A. Delarue y Martín Tovar y Tovar

XLIX

Congreso
Colombiano de Historia
Armenia 1 al 4 de Octubre de 2019

Colombia 200 años
de vida republicana

Armenia 130 años
de gesta colonizadora

MESA

Historia de los derechos humanos

Historia de las infracciones al Derecho Internacional Humanitario en el conflicto de Afganistán

Álvaro Anachury Robayo
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Ilustración basada en obras de A. Delarue y Martín Tovar y Tovar

Historiador Universidad Pedagógica
y Tecnológica de Colombia.
alvaro.anachury@uptc.edu.co

Historia de las infracciones al Derecho Internacional Humanitario en el conflicto de Afganistán

Álvaro Anachury Robayo

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Resumen

El conflicto armado en Afganistán se ha caracterizado durante el periodo 2001-2010 por tener altos niveles de infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH) debido a la presencia activa por un lado de actores locales como los talibanes y algunas células de Al Qaeda y, por el otro, de alianzas de nivel internacional, como la fuerza de coalición liderada por Estados Unidos y la OTAN. Las constantes infracciones al Derecho Internacional Humanitario en el conflicto en Asia Central es un tema que tiene una validez vigente porque ante los avances en Derechos Humanos y en Derecho Internacional Humanitario, muchos de los hechos que se pensaban superados en la historia de las guerras se han vuelto a repetir en Afganistán.

El objetivo central de la ponencia es identificar y analizar las repetidas infracciones al Derecho Internacional Humanitario cometidas por parte del gobierno de los Estados Unidos, el gobierno de Afganistán, la OTAN y las fuerzas insurgentes. Teniendo como puntos de partida un análisis histórico y geográfico de Afganistán y una observación geopolítica de Asia Central que nos da una referencia de las causas y consecuencias del conflicto, y de su impacto en el Derecho Internacional y Humanitario. Desde el punto de vista metodológico, este es un estudio fundamentalmente cualitativo, en el que fueron utilizadas diversas fuentes primarias y secundarias.

Palabras claves: Derecho Internacional Humanitario, Intervención, Conflicto, Talibanes, Bombardeos, Población Civil

Introducción

La esfera de los Derechos Humanos es un concepto que surge después de la Segunda Guerra Mundial y como consecuencia de las atrocidades de esa guerra. Con antecedentes que los van moldeando, los Derechos Humanos son aplicables a los tiempos de paz y de guerra por igual, pero tienen una injerencia especial en los enfrentamientos bélicos, ya que la serie de regulaciones que legitiman permiten que en las guerras sean protegidos los combatientes y los no combatientes. Durante la segunda parte del siglo

XIX irrumpe el DIH como respuesta de la comunidad internacional a los horrores de la guerra, en este sentido nace y se desarrolla como un movimiento no politizado, y ha evolucionado en su protección a combatientes, no combatientes, prisioneros y heridos en guerra.

El Derecho Internacional Humanitario ha tenido una notable evolución desde los textos iniciales de Ginebra en 1864, 1906 y 1929, con su posterior actualización en el Primer Convenio de Ginebra de 1949 que protege, durante la guerra a los heridos y enfermos en las fuerzas armadas de campaña, y la normativa del Segundo Convenio que solo hace referencia al contexto de las guerras marítimas en cuanto a heridos, enfermos y náufragos. El Tercer Convenio se aplica a prisioneros de guerra y el cuarto protege a las personas civiles inclusive en territorios ocupados. Además tenemos el Artículo 3—común a los cuatro convenios de Ginebra— que hace referencia a guerras y conflictos armados no internacionales entre las que pueden incluirse guerras civiles, conflictos armados internos que se extienden a otros estados o conflictos internos generados por terceros estados o por acción de una intervención internacional.

Desde 2001 hasta 2010, el conflicto de Afganistán se caracterizó por la tenaz perpetuación de una serie de infracciones al DIH por parte de los actores involucrados; todos los convenios fueron vulnerados a excepción del segundo. Las normativas en las que se han visto más situaciones de transgresión son en el Artículo 3 común y el segundo protocolo adicional. En la presente ponencia vamos a explicar con detalles las infracciones al DIH desde que comenzó la ocupación de Estados Unidos y las fuerzas de la OTAN posterior al 11 de septiembre de 2001 y hasta el año 2010.

Entre las infracciones al DIH más comunes, especialmente desde la acción norteamericana, encontramos bombardeos indiscriminados a no combatientes, torturas de prisioneros en centros de reclusión en Afganistán, cárceles secretas de la CIA diseminadas por todo el mundo, la base militar de Guantánamo que se convirtió en un laboratorio de tortura a prisioneros de Afganistán y otros países del Oriente Medio y Asia Central, atentados suicidas que afectaron a la población civil por parte de los rebeldes talibanes y violencia indiscriminada por todos los actores del conflicto.

Es importante analizar algunos antecedentes de la guerra en Afganistán como lo son la invasión soviética de 1979-1989, las posteriores guerras civiles que tuvieron como resultado el ascenso al poder del régimen Talibán, y su alianza posterior con Al Qaeda que desembocó en los atentados a las Torres Gemelas en New York y el Pentágono en Virginia.

Geografía y antecedentes

Imagen 1. Ubicación geográfica de Afganistán



Fuente: Espacios Europeos.

Afganistán es el corazón de Asia Central, se encuentra situada entre la India e Irán, y es punto de conexión entre Asia Central, el sur de Asia y el Oriente Medio¹. En la geografía de Afganistán se mezclan desiertos áridos con cadenas montañosas que hacen difícil la vida para los nativos y los invasores. Afganistán está dividido por la cadena montañosa del Hindú Kush extendida por el centro del país, en el nordeste está la cordillera Pamir que se adentra a Pakistán y China, al este se encuentran los montes Sulaiman y Sphir Ghar y otras cordilleras de difícil acceso que recorren la frontera con Pakistán, mientras que al sur y al oeste se encuentra la meseta iraní, una zona con desiertos áridos y poca población².

Sin importar su árida geografía, por Afganistán han cruzado muchas civilizaciones, de paso o con objetivos invasores. Fue camino de los comerciantes de seda que dejaron legados históricos, culturales y religiosos como el Zoroastrismo (religión de los antiguos persas), el maniqueísmo y el budismo de oriente con gran influencia en la región. En el año 654 D.C. surge un acontecimiento importante: la llegada del Islam a Asia Central proveniente de tierras árabes provocando el surgimiento de la religión musulmana y la cultura islámica entre la población. Los mongoles también invadieron dejando tras de sí a los Hazaras que habitan en las montañas del Hindú Kush. Cada civilización dejaba un legado que hoy permite explicar la diversidad tribal y étnica que enriquece a Afganistán³.

Guerra Soviética en Afganistán (1979-1989)

La invasión tuvo sus orígenes en 1978 con la firma de un tratado de cooperación y asistencia recíproca entre el Kremlin⁴ y el gobierno comunista afgano de Nour Mohammed- Taraki que paulatinamente aumentó la presencia soviética en Afganistán. Para 1979 el país se encontraba dividido entre un militancia política islámica y el partido comunista; división que se daba por la resistencia a la colectivización de la tierra y a la implementación de una economía de tipo socialista⁵ que iba en contravía de los preceptos islámicos. Con la revolución islámica de Irán en 1979, los soviéticos tuvieron dos grandes preocupaciones: evitar que la sedición se expandiera por algunas de sus repúblicas de Asia Central y que el vital territorio de Afganistán pasara a ser de influencia de Estados Unidos, Pakistán y China, rivales por ese entonces de la extinta URSS⁶.

Con la llegada de un nuevo dirigente comunista, Babrak Karmal, la Unión Soviética decidió intervenir militarmente en 1979, lo cual puso de manifiesto una transformación de la sociedad afgana en dos de sus pilares fundamentales. En primer lugar, los soviéticos no supieron valorar el significado histórico de la cultura y la sociedad, lo cual tuvo como consecuencia un sentimiento anti-soviético en gran parte de la población, y la unificación –temporal– de las fracciones étnicas y tribales más importantes como son: Pashtúnes, Tayikos, Usbekos y Hazaras⁷, una unión conocida por el nombre de *Muyahidines* que significaba (guerreros sagrados), que entablaron una guerra de guerrillas y desgaste, teniendo como consecuencia un costo político para la URSS, con la llegada al poder de Mijaíl Gorbachov en 1985, cuando se inició un plan de retirada que terminó en 1989 dejando a Afganistán sumido en el caos y la desesperanza.

En el contexto de la geopolítica de los años 80 que estaba enmarcada en la Guerra Fría, la invasión soviética causó indignación en los países occidentales, especialmente Estados Unidos, que inició una serie de medidas en la administración de Ronald Reagan (1981-1988) con ayuda militar a gran escala para los rebeldes afganos. Esta ayuda se traducía en misiles antiaéreos conocidos como *stinger* y otros armamentos livianos de gran precisión. Muchas de las armas eran introducidas por la frontera de Pakistán, con apoyo del servicio secreto paquistaní (ISI), siendo este país un jugador activo en el conflicto, manifestando una influencia masiva en la política y sociedad afganas⁸.

1. Amed Rashid. Descenso al caos. EE.UU y el fracaso de la construcción nacional en Pakistán, Afganistán y Asia Central. (Barcelona: Península, 2009).

2. Rashid, Descenso..., 9

3. Rashid, Descenso..., 10.

4. Conjunto de fortificaciones y edificios civiles y religiosos situados en el corazón de Moscú. Su nombre se ha convertido en equivalencia del gobierno de Rusia, desde la época de la Unión Soviética.

5. Erik Lair. «Afganistán y las redes islamistas armadas», Revista Análisis Político, Universidad Nacional, 44, (sept-dic 2001): 88.

6. Lair, Erik, «Afganistán y las redes islamistas armadas», 88.

7. Lair, Erik, «Afganistán y las redes islamistas armadas» 88-89.

8. Angélica Puentes Marín. El opio de los Talibanes y la coca de las FARC (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2006), 13.

Ascenso del Régimen Talibán (1994-2001)

Los Talibanes (estudiantes en teología) provienen en su gran mayoría de la etnia Pashtún, donde fueron acogidos como defensores de la identidad y la cultura Pashtún⁹. Cabe anotar que no todos los Pashtunes son talibanes (el actual líder de Afganistán Hamid Karzai pertenece a la etnia Pashtún y es contrario a los talibanes). Su primer objetivo era restaurar el orden basado en la Sharia¹⁰. Fueron formados en escuelas religiosas de Pakistán, conocidas como madrazas, durante la guerra contra la URSS. Después de la guerra civil la unidad islámica denominada muyahidines se fragmentó¹¹ y comenzó una nueva guerra civil entre las diferentes fracciones étnicas, dividiendo inclusive a muchas etnias desde el interior; el país era un caos, dividido en feudos controlados por los señores de la guerra, donde la criminalidad y la corrupción estaban en aumento¹². Además no existía una unidad nacional para poner orden y combatir la inseguridad. Para 1994 Kabul, la capital, era dominada por los Tayikos, los Uzbecos y los Pashtún que habían dominado al país durante los últimos tres siglos, pero que en ese momento no se encontraban en una posición reinante.

Los Talibanes lograron imponer un orden religioso y social, adherir simpatizantes dentro de la población afgana cansada de dos décadas de guerra. Los talibanes son seguidores de los conceptos del movimiento *deobandi*, que es una tradición conservadora surgida en la India durante el siglo XIX que buscaba combatir las posturas modernas y seculares del Islam¹³ y del Wahabismo, este último caracterizado por ser la corriente más radical del islamismo sunita de la cual hacen parte los dirigentes de Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos.

Con la ayuda de Arabia Saudita en lo económico y los servicios de inteligencia de Pakistán en logística y entrenamiento militar, así como en otros elementos locales como la mafia del transporte de Pakistán a Afganistán que por la inseguridad vivida en ese entonces concedía apoyo a los talibanes¹⁴; además, apoyados por la desunión de las otras fracciones étnicas que en 1994 no encontraban un camino de unidad a seguir, jóvenes desesperados por la situación—bajo la figura emblemática del Mula Mohammed Omar, líder del gobierno afgano durante el régimen Talibán—se tomaron el control de la segunda ciudad afgana: Kandahar; para 1996 se hicieron al control de Kabul y del 90% del país.

Con la llegada al poder de los talibanes las violaciones a los Derechos Humanos causaron estupor en todo el mundo. Con el pretexto de la defensa del Islam puro y del Wahabismo practicado por los talibanes, se cometieron todo tipo de vejámenes contra poblaciones vulnerables como las mujeres, consideradas “seres inferiores” y a veces torturadas y ejecutadas. También se persiguió a la minoría chiita, por medio de la práctica de métodos excesivos de ofensiva contra esta población.

Las leyes eran tan severas que cualquier mínima violación a los códigos de la Sharia era castigada con la muerte en juicios sumarios¹⁵. La pobreza aumentó y el uso de tecnología (como el acceso a internet o televisión) estaba prohibido; además no se permitió la educación a las mujeres, lo que aumentó los niveles de analfabetismo. Las condiciones de salud también eran deficientes y no habían tenido un avance significativo desde los años 70. Durante este régimen, como en la Edad Media, todo avance científico era considerado una herejía.

Guerra contra el terrorismo

Para el año 2001 la situación de la población afgana era desesperante y desesperanzadora; cada vez las denuncias internacionales eran más frecuentes sobre las violaciones a los Derechos Humanos en contra de poblaciones vulnerables. Además existían sospechas sobre las actividades de Al Qaeda¹⁶ y varios de sus líderes en territorio afgano.

9. Puentes Marín, El opio..., 91.

10. Ley islámica: es un código detallado de conductas, que puede ser utilizado de manera individual, e instituido como ley en ciertos Estados islámicos con tribunales

11. Bernet Rubin. The fragmentation of Afghanistan, Nueva York: Foreign Affairs, 1989-1990, <http://www.foreignaffairs.com>.

12. Puentes Marín, El opio..., 15-16.

13. Seth G. Jones, U.S. Strategy in Afghanistan, (Santa Mónica: Rand corporations, 2009), <http://www.rand.org>

14. Puentes Marín, El opio..., 17.

15. Rashid, Descenso..., 18.

16. En árabe significa La base “organización terrorista dirigida por el extinto Osama Bin Laden”, tiene sus orígenes en la guerra de la Unión Soviética en Afganistán. Para los años 90 declararon la yihad o guerra santa en contra de occidente especialmente EE.UU. Es una organización descentralizada y se le señala de los más horribles atentados terroristas a nivel global. Los países donde tienen bases operativas esta organización son: Argelia, Uzbekistán, Siria, Pakistán, Indonesia, Filipina, Líbano, Irak, Kosovo, Chechenia, Yemen y Arabia Saudita.

En 2001 se posesionó como presidente de Estados Unidos George Bush en unas controvertidas elecciones que se definieron en estrados judiciales. Con Bush llegaron otra vez al poder los neoconservadores, considerados los halcones de la política estadounidense o la extrema derecha cristiana, con orígenes en el puritanismo; ellos encarnan la fusión de dos elementos importantes en la política estadounidense: el de una sociedad interna regida por valores morales y religiosos donde el cristianismo y la familia son los pilares fundamentales en una oposición a toda actividad moderna que vaya en contra de los preceptos cristianos especialmente en temas relacionados con investigación de células madres, matrimonio homosexual, aborto, etc.

El 11 de septiembre de 2001 sucede un hecho trascendental que haría girar la política exterior de los Estados Unidos y trasformaría la percepción hacia la política internacional. Dos aviones de pasajeros chocan contra las Torres Gemelas, uno impacta en el pentágono y otro se estrella en Pennsylvania antes de llegar a su objetivo, que se presume podría ser la Casa Blanca o el Capitolio del Congreso, amenazando así a los núcleos del poder financiero, militar y político del gobierno estadounidense, respectivamente.

La autoría de los atentados recayó con bastantes elementos de juicio en el grupo Al Qaeda, que estaba prácticamente asilado en Afganistán. Las evidencias de la autoría de los atentados de redes terroristas afganas eran bastante sólidas¹⁷. Ahmed Rashid y Marc Herold dividen los focos de culpabilidad que los sectores del gobierno norteamericano delinearon, contra Saddam Hussein y en pro de una serie de acciones centradas en Afganistán, por parte de los defensores de las políticas neoconservadoras como Rumsfeld y Cheney, y los miembros más moderados de la administración Bush, respectivamente.

Esta ruidosa discrepancia sobre cómo Estados Unidos debía asumir su política exterior hizo que Afganistán no recibiera suficiente atención y produjo consecuencias nefastas causadas por la falta de inversión en la reconstrucción del país después de la caída del régimen Talibán. A la larga esto terminó afectando la estrategia militar, ya que al tener que ser a bajo costo (económico y político), se centró en la táctica indiscriminada de los bombardeos lo cual incrementó dentro del conflicto el número de infracciones al Derecho Internacional Humanitario.

Infracciones al DIH en el conflicto 2001-2010

Desde el principio de las operaciones, Amnistía Internacional hizo un llamado para que los actores involucrados en el conflicto respetaran los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario y no atentaran contra la población civil. Tanto los EE.UU como los talibanes hicieron caso omiso a este llamado¹⁸. Después de terminadas las primeras acciones de combate, como anunciara el entonces Secretario de Defensa de los EE.UU., Donald Rumsfeld, en mayo de 2003 la cifra de caídos comenzaba a ser alarmante, como lo demuestra el siguiente cuadro:

Cuadro 1

Víctimas mortales	Cifra
Civiles afganos/pakistaníes	340-361
Militares afganos/pakistaníes	596-703
Militares y aliados	54-55
Talibanes y aliados	365-481
Total	1355-1600

Fuente: Marc W. Herold, Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo XXI. (Madrid: Foca, 2007), 31.

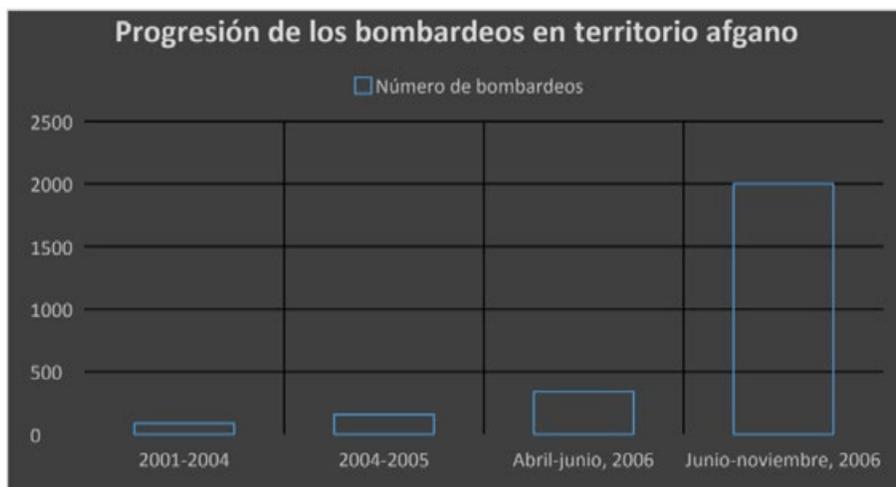
17. Rashid, Descenso..., 83

18. Amnistía Internacional, «Los que no son amigos son enemigos los abusos de los talibanes contra la población civil. Respeto al DIH en el conflicto» Amnesty.org (2007): <http://web.amnesty.org/librar/index/ESLASA11001200731>.

Bombardeos indiscriminados

Progresivamente de 2004 a 2005 la cantidad de ataques aéreos se duplicó. En los primeros tres años del conflicto, es decir, entre 2001 y 2004, alcanzó la cifra de 86 agresiones de este tipo, que increíblemente llegó a 157 en el año siguiente, esto es, entre 2004-2005. Sin embargo, ahí no se detuvo el hiperbólico aumento, ya que de abril a junio de 2006 se llevaron a cabo 340 ataques aéreos y de junio a noviembre del mismo año se efectuó la cantidad de 2000 incursiones aéreas, doblando así las de Iraq en ese mismo periodo¹⁹. Los ataques aéreos fueron realizados especialmente en las operaciones *Libertad duradera* e *ISAF*, donde la población civil también fue lastimada.

Gráfico 1



Fuente: Amnistía Internacional, «Los que no son amigos...», 1-4.

Según el análisis de Pilar Estébanez “los bombardeos por la fuerza aérea de coalición son las causas más importantes de bajas civiles, doblando a los ataques de la insurgencia”²⁰. Se estima que para 2008 hubo alrededor de 2000 víctimas civiles no combatientes, más de la cuarta parte de estos ataques fueron causados por fuerzas extranjeras, mediante bombardeos aéreos²¹.

Los errores eran aprobados como daños colaterales; en una lógica que pregona que si hay un objetivo que lo amerite son justificables estos actos, tal como sucedió en el bombardeo aéreo de Kunduz en septiembre de 2009, donde fuerzas alemanas de la OTAN estaban tras la pista de dos camiones-cisterna de combustible, secuestrados por los talibanes; en su ofensiva para inmovilizar los camiones causaron decenas de víctimas civiles, la OTAN argumentó que a pesar de aquellas muertes era una medida apropiada²². Amnistía Internacional y otras ONG rechazaron estos hechos y pidieron una investigación por crímenes de guerra. El ataque dejó 142 muertos entre los cuales 83 eran civiles²³.

Un estudio del “Movimiento memorial de víctimas de Afganistán” demuestra que estas cifras de civiles asesinados por acciones de la OTAN/ISAF alcanzaron en 2009 y 2010 una media de 197 y 186²⁴, respectivamente, contando ataques aéreos y terrestres. Estos incrementos hacen que las víctimas

19. Amnistía Internacional, «Los que no son amigos...», 181.

20. Pilar Estébanez. «Afganistán y el espacio humanitario», Revista Temas, La Habana, n. 171 (2009): 63-64

21. Estébanez. «Afganistán y el espacio humanitario», 64

22. Amnistía Internacional, «Afghanistan: Background to the Kunduz airstrike of 4 september 2009», Amnesty.org (2009): <http://www.es.amnesty.org>

23. Amnistía Internacional, «Afghanistan: Background...».

24. Marc W. Herold, «La política de recuento de los muertos civiles afganos», Asociación Revolucionaria de mujeres en Afganistán (19 de abril de 2010): <http://www.rawa.org>

civiles sean mayores a las de los primeros años de intervención con la caída del régimen Talibán²⁵; esto a pesar de que la OTAN y Estados Unidos realizaron esfuerzos en los últimos años del conflicto para evitar que cayeran civiles en combate.

Tortura de prisioneros

Aunque el conflicto de Afganistán tenía un carácter internacional que exigía un trato de prisioneros de guerra para los capturados, desde antes de las operaciones George Bush les dio el calificativo de combatientes enemigos ilegales, ubicándolos en una zona ambigua que su administración podía manejar convenientemente para violar los debidos procesos a que tenían derecho los prisioneros capturados en medio del conflicto. Los prisioneros acusados de pertenecer a actividades terroristas fueron torturados e interrogados de manera inmisericorde en las cárceles secretas de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) diseminadas por todo el mundo y, especialmente, en la base militar de Guantánamo en Cuba, atentando contra la dignidad humana de los prisioneros que en la mayoría de los casos resultaron siendo inocentes²⁶.

Los primeros abusos de prisioneros tuvieron lugar en Kandahar. De todo Afganistán y Pakistán llegaban prisioneros a esta cárcel, donde se debía dictaminar si eran enviados a la base militar de E.U en Guantánamo; la mayoría eran inocentes, castigados y retenidos por el simple rumor de pertenecer a Al Qaeda. Esto explica el bazar humano en que se convirtió la llegada de prisioneros a Kandahar en los primeros años de operaciones militares. Rashid hace un análisis detallado de las paupérrimas condiciones a que eran sometidos allí los prisioneros. Las fuerzas norteamericanas no contaban con personal que pudiera entender el idioma o la cultura. La cacería de brujas por revanchismo y venganza de los propios afganos hizo que mucha gente inocente fuera recluida, y no existía una manera eficaz de estudiar detalladamente cada proceso.

La base aérea de Bagram convertida también en centro de reclusión y considerada por algunos como la Lubianka de Afganistán²⁷, se caracterizó por ser uno de los focos de violaciones a los DD.HH. A las nefastas condiciones de temporadas inclementes de frío y de calor, en invierno y verano, se sumaban las deprimentes condiciones de los presos.

En un informe de marzo de 2004, Human Rights Watch detalla la tortura de prisioneros, la mayoría eran internados siendo simplemente delincuentes comunes a quienes se hacía pasar por miembros de Al Qaeda o de los talibanes. «Muchos de ellos mencionan que los mantienen despiertos, de pie y arrodillados por largos periodos de tiempo, golpeados con objetos contundentes y rociados con agua fría²⁸. Hay restricciones para entrevistar a los detenidos que se encuentran bajo custodia; esto dificulta la compilación de datos sobre abusos hacia los prisioneros.²⁹

Cárceles secretas de la CIA

Otro hecho que ha causado estupor en la comunidad internacional son las cárceles secretas de la CIA y otras agencias de inteligencia de carácter civil y militar con complicidad de gobiernos del Medio Oriente, Asia Central y Europa; se estima que 18 países europeos fueron 38 cómplices de estas actividades ilícitas que consistían en traslados interestatales de presos: Alemania, Bosnia-Herzegovina, Chipre, España, Gran Bretaña, Grecia, Irlanda, Macedonia, Polonia, Portugal, Rumania, Suecia y Turquía³⁰. Otros países fuera de Europa como Arabia Saudita, Jordania, Egipto, Azerbaiyán, Pakistán, Siria, Tailandia y Uzbekistán³¹, son cuestionados por organismos de Derechos Humanos por los mismos motivos.

25. Amnistía Internacional, «La cumbre de la OTAN debe proteger los Derechos Humanos fundamentales», (18 de septiembre de 2010): www.es.amnesty.org

26. Rashid, Descenso..., 381

27. Haciendo alusión a esa temible cárcel ubicada en Moscú y que se hizo famosa por ser centro de ejecuciones y torturas durante el régimen estalinista.

28. Human Rights Watch. «Enduring freedom abuses by U.S. Forces in Afghanistan», 16, No. 3, (2004): 34-37, <http://www.hrw.org/es/>

29. Human Rights Watch, «Enduring freedom», 38.

30. David Rennie. «Britain, Helped CIA kidnappers», The Telegraph, 8 de junio de 2006, <https://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/1520684/Britain-helped-CIA-kidnappers.html>

31. Rashid, Descenso..., 392.

El desplazamiento se hacía en aviones que tenían matriculas de compañías privadas que eran una fachada y los aviones eran propiedad de la CIA y otras agencias. Los vuelos salían de Afganistán con prisioneros hacia los destinos mencionados para ser interrogados mediante la aplicación de torturas. Según los relatos de prisioneros puestos en libertad, los métodos aplicados consistían en mantener a los reclusos de pie durante mucho tiempo para que llegaran a una especie de desdoble físico, agregando procesos de privación sistemática del sueño y métodos de ahogamiento reales o simulados³². Otro elemento a resaltar es que muchos de los prisioneros provenían de la región del Canal de Suez y se encontraban en Afganistán o eran sacados en contra de su voluntad de sus países de origen por alguna sospecha³³.

Luego eran considerados “detenidos fantasmas”, y existía un plan para no dar información sobre ellos, en una incomunicación prolongada que impedía reconocer su paradero. En muchos casos las interrogaciones eran tan severas que los prisioneros perdían la vida o por alguna situación eran ejecutados extrajudicialmente³⁴. Se presume que muchos de los presos bajo custodia de la CIA de los que no se sabe nada estarían muertos.

Centro de detención en Guantánamo

Ninguno de los centros de tortura e interrogación mencionados sería tan monstruoso como la base militar de Guantánamo. Después de la caída del régimen Talibán, con la excusa de un nuevo ataque y más mortífero que los del 11 de septiembre, se llegó a la fatal decisión de instalar un centro de detención e interrogación que se convirtió en foco de tortura y muerte, muy parecido a los campos de concentración nazis en la Segunda Guerra Mundial o a los GULAG³⁵. Se estima que en agosto de 2002 podía haber más de 600 presos de unas 48 nacionalidades, entre los que se encontraban algunos europeos y norteamericanos de tendencias musulmanas. Guantánamo se convirtió en un laboratorio en el cual los guardias podían hacer uso de torturas psicológicas y malos tratos³⁶, con el objetivo de obtener información e instigar a los musulmanes con burlas y actos indecorosos contra su cultura y su religión.

Un informe de Human Rights First dado a conocer en 2011 estima que la cifra de prisioneros en Guantánamo alcanzó en su peor momento un máximo de 779 prisioneros y que para la fecha de la publicación recluía a unos 173 prisioneros³⁷. El costo del centro de detención de Guantánamo es de 150 millones de dólares (650.000 dólares por preso). Desde el 11 de septiembre hasta el 2011 se realizaron unas 400 condenas por terrorismo con el agregado de 38 detenciones ilegales determinadas por los tribunales federales³⁸.

Conclusiones

El conflicto de Afganistán se ha consolidado como uno de los escenarios bélicos que en más ocasiones y con mayor severidad ha infraccionado el Derecho Internacional Humanitario. En el marco de una complicidad monumental que va desde los socarrones auxilios de armamento y funcionamiento con que varios países apoyaron directamente las terribles intervenciones de la OTAN y el gobierno de los Estados Unidos en Medio Oriente, hasta el traslado de prisioneros a las temerarias cárceles de la CIA, y especialmente a las celdas de Guantánamo, donde son superlativas y evidentes las múltiples infracciones al DIH. Develar esa cara del problema que a todas luces se ha intentado

32. Human Rights Watch. «Blanqueo técnicas de tortura autorizada por la CIA», ABC News, 21 de noviembre de 2005, <http://www.hrw.org/es/>

33. Human Rights Watch. «The United States “dissappeared” the CIA s long-term “ghost detainees”», Briefing Papers, Octubre 2004, <http://www.hrw.org/es/>

34. Human Rights Watch, «The United States», 5-15

35. Eran campos de trabajo forzado y tortura en la extinta Unión Soviética.

36. Rashid, Descenso..., 401.

37. Human Rights First, «Guantánamo una retrospectiva en números», Human Rights First, 11 de enero de 2011, <https://www.humanrightsfirst.org/resource/guantanamo-numbers>

38. Human Rights First, «Guantánamo una...».

esconder, ha permitido demostrar que los prisioneros eran encerrados en jaulas al aire libre, a la intemperie, a merced del calor o de la lluvia, con falta de privacidad para hacer sus necesidades fisiológicas y con inhumanas prohibiciones comunicativas entre los presos (inocentes las más de las veces) y con el exterior.

La suma de la acción beligerante y de la indiferencia manifestada en la falta de ayuda contra los problemas sociales que ha vivido el pueblo afgano en las últimas décadas, aunada a la tenaz coyuntura que las acciones extremistas de los talibanes esgrimieron contra las minorías de esa región del mundo (visible en el analfabetismo y el abuso a que fueron sometidas las mujeres, a las persecuciones tortuosas contra los chiitas y otras etnias internas), los bombardeos, las inculpaciones, los interrogatorios sanguinarios, las muertes “justificables” y aplaudidas, las desapariciones y el horror, convierten al conflicto afgano uno de los capítulos más bochornosos en toda la dolorosa historia de la (in)humanidad.

Referencias

- Amnistía Internacional, «Afghanistan: Background to the Kunduz airstrike of 4 september 2009», *Amnesty.org* (2009): <http://www.es.amnesty.org>
- Amnistía Internacional, «La cumbre de la OTAN debe proteger los Derechos Humanos fundamentales», *Amnesty.org* (2010): www.es.amnesty.org
- Amnistía Internacional, «Los que no son amigos son enemigos los abusos de los talibanes contra la población civil. Respeto al DIH en el conflicto», 1-4. *Amnesty.org* (2007): <http://web.amnesty.org/librar/index/ESLASA110012007>
- Estébanez, Pilar. «Afganistán y el espacio humanitario», *Revista Temas*, La Habana, n. 171 (2009): 63-64.
- Herold, Marc W. «La política de recuento de los muertos civiles afganos», *Asociación Revolucionaria de mujeres en Afganistán* (19 de abril de 2010): <http://www.rawa.org>
- Herold, Marc W. *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto estado neocolonial del siglo XXI*. Madrid: Foca, 2007.
- Human Rights First, «Guantánamo una retrospectiva en números», *Human Rights First*, 11 de enero de 2011, <https://www.humanrightsfirst.org/resource/guantanamo-numbers>
- Human Rights Watch. «Blanqueo técnicas de tortura autorizada por la CIA», *ABC News*, 21 de noviembre de 2005, <http://www.hrw.org/es/>
- Human Rights Watch. «Enduring freedom abuses by U.S. Forces in Afghanistan», 16, No. 3, (2004): 34-37, <http://www.hrw.org/es/>
- Human Rights Watch. «The United States “disappeared” the CIA’s long-term “ghost detainees”», *Briefing Papers*, Octubre 2004, <http://www.hrw.org/es/>
- Jones, Seth G. *U.S. Strategy in Afghanistan*, Santa Mónica: Rand corporations, 2009. <http://www.rand.org>
- Lair, Erik. «Afganistán y las redes islamistas armadas». *Revista Análisis Político* 44, Universidad Nacional de Colombia, (sept-dic 2001).
- Puentes Marín, Angélica. *El opio de los Talibanes y la coca de las FARC*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2006.
- Rashid, Amed. *Descenso al caos. EE.UU y el fracaso de la construcción nacional en Pakistán, Afganistán y Asia Central*. Barcelona: Península, 2009.
- Rennie, David. «Britain, Helped CIA kidnappers», *The Telegraph*, 8 de junio de 2006, <https://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/1520684/Britain-helped-CIA-kidnappers.html>
- RUBIN, Bernet. *The fragmentations of Afghanistan*. Nueva York: Foreign Affairs, 1989-1990. <http://foreignaffairs.com>

Bibliografía adicional

- Amnistía Internacional. *Derechos Humanos en Afganistán, informe 2000-2010*, 2011. <http://www.es.amnesty.org/es/>.
- Arbones, Tony. *Historia de una guerra invisible*. Barcelona: Columna, 2006.
- Baker, Kim. *Letter from Kabul: solving Afghanistan problems. What the United States must overcome in Afghanistan*, 2009, <http://www.foreignaffairs.com>

- Bearding, Milton. *Obama wars redefining victory in Afghanistan and Pakistan*, 2009, <http://www.foreignaffairs.com>
- Biddle, Stephen, Fotini Chistia y Alexander Their. *Defining success in Afghanistan. What can the United States Accept*, 2010, <http://www.foreignaffair.com>
- Christia, Fotini, y Michael Semple. *Flipping the Taliban. How to win in Afghanistan*, 2009, <http://www.foreignaffairs.com>
- Cohen, Stephen, Christine Fair, Sumi Ganguly, Shaun Gregory, Aquil Shah y Ashley Tellis. *What is the problem with Pakistan? Washington and the generals*, 2009, <http://www.foreignaffairs.com>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. *Los Convenios de Ginebra y protocolos adicionales*, 2014, <http://www.icrc.org>
- Cooley, Jhon K. *Las guerras impías. Afganistán, América y terrorismo internacional*. Londres: British Library, 2002.
- Corte Penal Internacional. *Enmiendas al estatuto de Roma de la CPI, relativas al crimen de agresión revisada en Kampala (Uganda) el 31 de mayo al 10 de junio de 2010*, 2012, <http://www.iccnw.org>
- Gonzales de Miño, Paloma. «El reto de la comunidad internacional en la reconstrucción de Afganistán: seguridad y desarrollo», En *Revista española de Relaciones Internacionales*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2010.
- Herold, Marc W. *Cambio una palabra que los afganos deberían considerar con escepticismo*, 2009, <http://www.rawa.org>
- Hosseni, Khaled. *Mil soles esplendidos*. Barcelona: Salamandra, 2007.
- Instituto Cato. *Enmiendas Constitucionales de EE.UU.*, <http://www.elcato.org>. Jones, Set G. *En el cementerio de imperio: guerra de Estados Unidos en Afganistán*. Nueva York: Wow Norton, 2009.
- Jones Seth G, Karzai, Hermand. *How to curb rising suicide terrorism in Afghanistan*, 2006, <http://www.Rand.org/071806CSM>
- Malhuret, Claude. *Report from Afghanistan*, 1984, <http://www.foreignaffairs.com>
- Mantiñan, Lara. *Afganistán el dilema*, 2010, <http://www.fp-es.org>
- Moyar, Marck. *The L Word in Afghanistan. Can the United States provide what Kabul needs*, 2009, <http://www.foreignaffairs.com>
- Nathaniel, Fick y Jhon Nagl. *Manual de contrainsurgencia*, 2009, en <http://www.fp-es.org>
- Nawa, Shuja. *Afganistán e Iraq necesitan una ofensiva contra la pobreza*, 2008, en <http://www.fp-es.org>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los DD.HH. *Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles*, 1986, en <http://www.ohchr.org>
- Organización de las Naciones Unidas, *Artículo 51, Derecho a la legítima defensa*, Carta de las Naciones Unidas, <http://www.un.org/docs>
- Organización de las Naciones Unidas. *Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, resolución 1386 de 2001, en su 4443ª sección*, 2001, <http://www.un.org/docs.S/RES/1386>
- Organización de las Naciones Unidas. *Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, resolución 1378 de 2001, en su 4415 sección*, 2001, en <http://www.un.org/docs.S/RES/1378>
- Organización de las Naciones Unidas. *Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*, 1998, <http://un.org/es>
- Raich, Jordi. *Afganistán también existe*. Barcelona: RBA, 2002.
- Rashid, Amed. *Talibán el extremismo de exportación*, 1999, <http://www.foreignaffairs.com>
- Rashid, Amed. *Talibán. Islam militante del petróleo y fundamentalismo en Asia Central*. New Havey: Yale University, 2000. *Revista de Estudios Sociales*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales.
- Revista Papel Político*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.
- Revista Politique Etrangere*. París: Institut Francais des Relations Internationales (IFRI), <http://www.ifri.org>
- Sánchez, Gervasio. *Afganistán, túnel sin salida*, 2010, <http://fp-es.org>
- Semple, Michael. *La reconciliación de Afganistán*. Washington: Instituto de Paz, 2009. 19